

48 rue Singer,
Paris 16, 13/3/71

Otero Pedraza
442

Muy querido amigo:

Un amigo común de facilita sus señas postales: "Vive en la casa en donde nació, en la casa de sus mayores..." son sus palabras.

Lo que yo podría decirle no tendría cabida en esta ni en muchas cartas. Renuncié por ello a referencia alguna fuera de la satisfacción que me produce la esperanza de que estas líneas lleguen a usted y usted las lea. Cuando yo le conocí a usted, usted era una gran personalidad y yo era un chico. Ahora sigue usted siendo aquella personalidad, nimbada por los años. Importa menos que usted me recuerde que la satisfacción que siento al recordarle yo y al enviarle mi cordial saludo.

Yo estoy donde estaba, donde estuve siempre, cubro mi puesto del mejor modo que me es posible hacerlo, alguien ha dicho de nosotros que hacemos el ridículo con arreglo a los cánones del honor. Pues es eso un poco de verdad, aunque sea puesta en caricatura. La caricatura es humor y ustedes los gallegos tienen humor para regular. Pero le recuerdo a usted como hombre serio, responsable y autorizado en el decir. Como yo le escuchamos antaño muchos. Y no somos muchos los que vivimos, pero entre nosotros el nombre y la figura de usted permaneció señera y destacada, como se recuerda una silueta profética.

Si usted quiere decirme algo, lo que usted quiera, yo se lo agradeceré infinito. Mire hacia delante mucho más que hacia atrás. Pero solamente puede darse un salto si se apoya uno bien en sus propias bases... en la casa donde nació, en la casa de sus mayores...

Le abraza cordialmente